



Por qué tu educación depende de tu vecindario

Una guía de reflexión

KNOW YOUR NEIGHBOR



Introducción

¿Qué pasaría si la calidad de tu educación—y todas las oportunidades que esta crea para tu vida—dependiera del código postal en el que naciste? En Texas, especialmente en ciudades como San Antonio, a menudo es así.

Detrás de cada salón de clases, edificio escolar y libro de texto, hay una historia compleja de sistemas de financiamiento, divisiones vecinales y batallas legales que han moldeado lo que los estudiantes viven día a día. Las comunidades han estado luchando durante décadas para que la educación sea más justa, especialmente para estudiantes de grupos históricamente marginados de vecindarios de bajos ingresos.

Esta guía de reflexión—junto con el cortometraje documental *The Walkout*—tiene como propósito ayudarnos a reflexionar sobre cómo llegamos hasta aquí, por qué las cosas aún se sienten injustas y cómo las personas están trabajando hoy para cambiar el sistema.

Por qué las escuelas de San Antonio son tan diferentes

San Antonio tiene 17 distritos escolares distintos—sí, son muchos para una ciudad—y no aparecieron de la noche a la mañana. La mayoría se creó cuando San Antonio apenas empezaba a crecer y expandirse. Lugares como Alamo Heights y Edgewood comenzaron como pueblos separados o comunidades rurales. Construyeron sus propias escuelas y formaron sus propios distritos mucho antes de convertirse oficialmente en parte de la ciudad.

Además, esos distritos escolares fueron moldeados de maneras que mantuvieron a las comunidades separadas por raza y nivel socioeconómico. En las zonas más acomodadas, las escrituras de propiedad a menudo incluían restricciones raciales que impedían que familias no blancas vivieran allí. Durante la década de 1930, una práctica discriminatoria conocida como “redlining” permitió que bancos o aseguradoras negaran o limitaran servicios a personas que vivían en zonas de bajos recursos. Si no eras blanco, no podías ser dueño ni rentar una casa en ciertos vecindarios.

Prácticas como estas crearon algunos vecindarios con altos valores de propiedad y otros con valores muy bajos. Como el financiamiento escolar dependía de los impuestos a la propiedad, esto provocó diferencias reales en lo que las escuelas podían ofrecer en términos de instalaciones, programas y salarios para los maestros.

Esos patrones de segregación e inversión aún se pueden ver en nuestra ciudad hoy en día. Por eso, la experiencia de un estudiante en el sistema escolar de San Antonio—y las oportunidades que este le brinda para su vida—puede variar drásticamente dependiendo de dónde viva.



Reflexión:

¿Cómo fue tu experiencia escolar? ¿Cómo eran los edificios de tu escuela? ¿Qué tipo de clases y actividades se ofrecían?

Ejercicio: Mira *Making San Antonio* para entender cómo nuestros vecindarios fueron diseñados para estar divididos.



Cómo empezó a cambiar San Antonio

Hasta hace pocas décadas, las familias en vecindarios con pocos recursos en San Antonio crecían sin servicios básicos—sin agua potable, sin electricidad, sin control de inundaciones.

Estas no eran solo incomodidades; eran dificultades diarias que afectaban todos los aspectos de la vida. Y las personas que vivían en estos vecindarios tenían muy poco poder para cambiar sus circunstancias. El gobierno de la ciudad estaba dominado por una élite empresarial que impedía que los residentes del Westside y del Eastside tuvieran voz en la política local. Era casi imposible lograr mejoras significativas en las zonas de bajos ingresos.

Pero eso no detuvo a la gente, especialmente a los jóvenes mexicoamericanos que comenzaron a organizarse para la acción colectiva. Para ser vistos y escuchados, tenían que exigir un sistema que reconociera sus derechos y dignidad.

Uno de los primeros grupos mexicoamericanos en actuar a nivel nacional fueron los trabajadores agrícolas. En el contexto del Movimiento por los Derechos Civiles, líderes como César Chávez y Dolores Huerta ayudaron a formar United Farm Workers (UFW), un sindicato que luchó por mejores salarios y condiciones de trabajo más seguras desde California hasta Texas.



Sus esfuerzos ayudaron a encender un movimiento más amplio en la década de 1960: el Movimiento Chicano, o El Movimiento. Nuevas organizaciones comenzaron a luchar por reformas en el trabajo, la vivienda y la representación política.

Las escuelas públicas también se convirtieron en un enfoque central del movimiento. Muchos estudiantes mexicanoamericanos y otros estudiantes de color asistían a escuelas segregadas y mal financiadas, donde no se esperaba su éxito. Hablar español resultaba en castigos, y la universidad a menudo parecía inalcanzable.

En 1967, cinco estudiantes de la Universidad de St. Mary's en San Antonio decidieron cambiar eso. Mario Compeán, Juan Patlán, Willie Velásquez, Ignacio Pérez y José Ángel Gutiérrez fundaron la Mexican American Youth Organization (MAYO).

Ellos creían que, mediante la organización y el activismo, el cambio real en la educación, la política y la cultura era posible—no solo en San Antonio, sino en todo Texas. Y estaban listos para demostrarlo.



Reflexión:

Piensa en un momento en el que sentiste que tu voz no tenía importancia. ¿Cuál fue la situación? ¿Qué hiciste al respecto—o qué te hubiera gustado poder hacer?

Ejercicio: Explora “Mapping the Movimiento.” Usa este mapa interactivo para aprender más sobre este movimiento en San Antonio.



Salir del aula y alzar la voz

Mientras MAYO se organizaba, una ola de protestas estudiantiles recorría el mundo en 1968. Desde la Ciudad de México hasta Francia, los jóvenes alzaban sus voces, exigían cambios e imaginaban un futuro mejor. Uno de los temas centrales era la Guerra de Vietnam—un conflicto que afectó profundamente a comunidades en todas partes, incluido el Westside de San Antonio.

En el Distrito Escolar de Edgewood, la guerra se sentía especialmente cercana. Más jóvenes de esta zona estaban siendo enviados a Vietnam que de cualquier otra parte de la ciudad. A medida que los estudiantes perdían a amigos y familiares en la guerra, la injusticia se volvía imposible de ignorar. Se les pedía sacrificarlo todo por un país que no reconocía su valor.

Para 1968, los estudiantes de Edgewood High School habían llegado al límite. Su escuela estaba gravemente desfinanciada. Los salones de clase estaban sobrepoblados., los libros de texto eran obsoletos, el edificio se caía a pedazos y los caminos hacia la universidad parecían inalcanzables. Mientras se esperaba que estos jóvenes sirvieran a su país, su propio futuro era abandonado.



Decididos a hacerse escuchar, el consejo estudiantil redactó una lista de demandas básicas: maestros certificados, libros de texto actualizados y acceso a clases de preparación universitaria. Cuando la administración escolar no respondió, los estudiantes tomaron el asunto en sus propias manos. Comenzaron a organizar reuniones, y líderes de MAYO se unieron a ellos, trayendo experiencia, estrategia e inspiración de las protestas estudiantiles—también conocidas como “blowouts”—que recientemente habían estallado en el Este de Los Ángeles. Con ese impulso, los estudiantes tomaron una decisión valiente: ellos también harían una huelga.

El 16 de mayo de 1968, más de 400 estudiantes salieron de sus salones. No buscaban causar problemas—estaban defendiendo un futuro mejor. Marcharon desde la preparatoria hasta la oficina del superintendente del distrito, pero el superintendente no salió a recibirlos.



Sin embargo, no se desanimaron. Junto a MAYO, se sumaron los sacerdotes del vecindario y sus padres, quienes prometieron continuar la lucha. Dos padres en particular, Alberta Snid y Demetrio Rodríguez, formaron la Edgewood Concerned Parents Association.

En 1969, Demetrio Rodríguez se convirtió en el demandante principal en una demanda presentada junto con el Fondo México Americano para la Defensa Legal y la Educación (MALDEF), desafiando la manera en que Texas financiaba las escuelas públicas. La demanda, Rodríguez v. San Antonio ISD, argumentaba que depender de los impuestos a la propiedad local castigaba a los estudiantes de comunidades más pobres y violaba la Cláusula de Igual Protección de la Enmienda 14.

El caso llegó hasta la Corte Suprema de los Estados Unidos. Pero en 1973, la Corte falló en una decisión dividida de 5-4 que la educación no es un derecho fundamental según la Constitución estadounidense, y que las desigualdades basadas en la riqueza no constituían una clase protegida. En otras palabras, se consideró constitucional el acceso desigual a la educación.

Fue un desenlace desgarrador para las familias, pero trajo atención nacional a las inequidades en el financiamiento escolar y encendió nuevas olas de activismo. También trasladó la batalla del nivel federal al nivel estatal, donde futuros casos comenzarían a luchar por una financiación más equitativa.



La Huelga de Edgewood y el caso Rodríguez marcaron un punto de inflexión. Demostraron lo que puede suceder cuando estudiantes, padres y comunidades se unen, incluso cuando el sistema no reconoce sus derechos—y ayudaron a sentar las bases de la lucha continua por hacer que una educación de calidad esté disponible para todos.



Reflexión:

¿Alguna vez has alzado la voz por ti o por otra persona?
¿Qué te dio el valor para hacerlo?

Ejercicio: Mire *The Walkout* para aprender más sobre la Huelga de Edgewood y el impacto que tuvo en las escuelas públicas de Texas.



Preparando el fase para el cambio

A pesar de la derrota en el caso Rodríguez, una serie de demandas legales ayudó a ampliar las protecciones para estudiantes mexicoamericanos y otros estudiantes de color en los años siguientes.

- **Keyes v. Denver (1973):** Reconoció a los estudiantes latinos como un grupo protegido bajo las leyes de desegregación.
- **Lau v. Nichols (1974):** Obligó a las escuelas a brindar apoyo lingüístico a estudiantes que no hablaban inglés.
- **Castaneda v. Pickard (1981):** Estableció un examen de tres partes para evaluar la efectividad de la educación bilingüe.
- **Plyler v. Doe (1982):** Garantizó el derecho a la educación pública para niños indocumentados.

Estas decisiones ayudaron a construir una base para que las familias de Edgewood intentaran presentar su caso nuevamente, esta vez a nivel estatal.



Además, bajo el liderazgo de MAYO, se realizaron hasta 50 huelgas escolares más en todo Texas, incluyendo la Huelga de Crystal City, que continuó impulsando cambios en el sistema de financiamiento escolar.

En 1984, padres de Edgewood, motivados por las huelgas y demandas anteriores, presentaron una nueva demanda: Edgewood ISD v. Kirby, argumentando que el sistema de financiamiento violaba la promesa de la Constitución de Texas de un sistema educativo “eficiente”.

En 1989, la Corte Suprema de Texas les dio la razón. El fallo llevó a un plan de reforma del financiamiento conocido como “recapture” (recuperación), en el que los distritos más ricos compartían parte de sus ingresos fiscales con los más pobres.

No todos apoyaron el plan. Los medios lo apodaron “la Ley Robin Hood”, y los críticos lo describieron como quitarle dinero a los distritos ricos para dárselo a los pobres. Esta narrativa alimentó la oposición e hizo que los legisladores fueran aún menos propensos a invertir fondos adicionales en la educación pública—algo que en su mayoría no hicieron en los años posteriores.

A pesar de la controversia continua, el plan sigue vigente hoy en día.



Reflexión:

¿Qué has escuchado sobre *recapture* o la Ley Robin Hood? ¿Qué sentimientos o pensamientos te genera?

Ejercicio: Investiga tu propio distrito escolar. ¿Redistribuye fondos o recibe fondos redistribuidos por parte del estado?

Dónde estamos hoy

Texas todavía financia la mayoría de sus escuelas públicas a través de impuestos locales a la propiedad, y aunque el estado ha hecho algunos cambios a lo largo de los años, el sistema sigue estando lleno de desafíos.

Una de las partes clave del sistema de financiamiento escolar es algo llamado la **asignación básica**. Esta es la cantidad de dinero que el estado otorga a las escuelas por cada estudiante. A partir de 2025, la asignación básica es de aproximadamente **\$6,161 por estudiante**. Ese número puede aumentar un poco dependiendo de las necesidades del estudiante. Por ejemplo, si está aprendiendo inglés o necesita servicios de educación especial. Pero los críticos argumentan que la asignación básica no ha seguido el ritmo de la inflación ni del costo real de educar a los niños hoy en día.



Además de eso, está el sistema de **recapture** (recuperación). Si un distrito escolar recauda más dinero a través de los impuestos locales a la propiedad de lo que el estado considera necesario (según la fórmula de la asignación básica), debe enviar el excedente de regreso al estado. Luego, el estado redistribuye ese dinero para ayudar a financiar escuelas en distritos más pobres.

Sin embargo, si el monto que el estado recauda excede lo necesario para cumplir con la asignación básica de cada distrito escolar, ese dinero se queda con el estado. En lugar de redistribuir todo el dinero recaudado para la educación, el estado retiene una parte para generar un **superávit en el presupuesto estatal**.

La mayoría de los distritos en Texas están sintiendo la presión, incluso los distritos con mayor riqueza en propiedades. Muchos dicen que simplemente no tienen lo suficiente para cubrir los crecientes costos de suministros, personal y mantenimiento de edificios. La asignación básica del estado no ha aumentado al ritmo de la inflación, por lo que se espera que las escuelas hagan más con menos.

Pero el impacto no se siente de la misma manera en todos lados. Los distritos más ricos siguen estando en mejor situación porque pueden complementar lo que reciben del estado mediante la aprobación de bonos locales, la recaudación de impuestos adicionales a la propiedad o donaciones de organizaciones escolares dirigidas por padres. Así que, aunque casi todos los distritos están enfrentando dificultades, los que están en zonas de altos ingresos tienen más herramientas para llenar el vacío—y eso crea **grandes diferencias en lo que las escuelas pueden ofrecer a sus estudiantes**.



Reflexión:

¿Alguna vez notaste una diferencia entre tu escuela y otra cercana? ¿Qué fue lo que más te llamó la atención?

Ejercicio: Visita la página de *Raise Your Hand* sobre los conceptos básicos del financiamiento escolar. Luego, conversa con un maestro de escuela pública en tu vecindario y con uno de otro distrito. ¿Cómo se comparan sus experiencias?



Cierre

Arreglar la manera en que se financian las escuelas en Texas es un gran reto, pero las personas comunes aún pueden hacer una gran diferencia.

Empieza por aprender cómo funciona el sistema y quién toma las decisiones. Puedes alzar la voz escribiendo a líderes locales, votando, asistiendo a reuniones de la junta escolar o simplemente iniciando conversaciones.

Organizaciones como *Raise Your Hand Texas*, la *Intercultural Development Research Association (IDRA)* y el *Equity Center* están trabajando para que la educación sea más justa. Ofrecen herramientas, recursos y maneras de involucrarse.

El cambio no ocurrirá de la noche a la mañana, pero cuando estudiantes, familias y comunidades se unen, podemos crear más oportunidades para todos.



Términos clave



Asignación básica

La cantidad base de dinero que el estado de Texas proporciona por cada estudiante en escuelas públicas.

Actualmente, es de aproximadamente \$6,161 por estudiante. Esta cantidad puede aumentar según las necesidades del estudiante, pero no ha seguido el ritmo de la inflación.

Recuperación (conocida como la 'Ley Robin Hood')

Un sistema en el que los distritos escolares con mayores ingresos por impuestos locales deben devolver parte de ese dinero al estado si recaudan más de lo que el estado considera necesario. Luego, el estado redistribuye esos fondos a distritos con menos recursos.

Impuestos a la propiedad

La fuente principal de financiamiento para las escuelas públicas en Texas, recaudados según el valor tasado de los bienes inmuebles. Las zonas más ricas con valores de propiedad más altos generan más fondos por estudiante, mientras que las zonas de menor valor suelen imponer tasas más altas pero aún luchan por igualar los ingresos. Por ejemplo, en 2025, el distrito escolar de Alamo Heights cobra un 1.2 %, mientras que Edgewood cobra un 1.39 %.

Redlining

Una práctica discriminatoria en la que bancos y agencias gubernamentales negaban préstamos o servicios a personas en ciertos vecindarios— comúnmente comunidades de color— basándose en factores raciales o económicos. Esta práctica contribuyó a desigualdades económicas y educativas a largo plazo.

Elecciones Pluripersonales

Un sistema de votación en el que todos los votantes de una ciudad eligen a todos los miembros del consejo, en lugar de elegir representantes por distrito. Este sistema solía dar más poder político a vecindarios mayoritariamente blancos y con más recursos.

Segregación

La separación de personas o grupos según su raza, lo que a menudo resultaba en un acceso desigual a servicios públicos como la educación, la vivienda y el transporte.

Personas clave



Demetrio Rodríguez

Padre de familia y activista de la comunidad de Edgewood que fue el demandante principal en Rodríguez v. San Antonio ISD, el caso ante la Corte Suprema de 1973 que impugnó la desigualdad en el financiamiento escolar en Texas.

Alberta Snid

Líder de la Asociación de Edgewood Concerned Parents Association, que ayudó a organizar y apoyar el activismo estudiantil en distritos escolares desfinanciados. También participó en la Huelga de las Peladoras de Nueces de Pecán y dedicó su vida a la justicia comunitaria.

César Chávez y Dolores Huerta

Fundadores de United Farm Workers (UFW), organizaron a trabajadores agrícolas para luchar por mejores salarios y condiciones de trabajo, e inspiraron un activismo más amplio dentro del Movimiento Chicano.

Mario Compeán, Juan Patlán, Willie Velásquez, Ignacio Pérez, José Ángel Gutiérrez

Fundadores de Mexican American Youth Organization (MAYO), que trabajaron por mejorar la educación, la representación política y los derechos civiles de los mexicoamericanos.

Manuel Diaz Garza, Tony Molina, Eva Carreon, Rebecca Felen, Rosendo Gutiérrez, Herlinda Sifuentes, Diana Herrera, Richard Herrera, Barbara Bustos, Robert Bustos, Beck Pena Ortiz, and many others

Estudiantes que participaron en la Huelga de Edgewood.

Edgar Lozano, Homer Garcia, Elida Aguilar, Miguel Acosta

Estudiantes que participaron en la Huelga de Lanier.

Organizaciones clave



Mexican American Youth Organization (MAYO)

Grupo activista liderado por estudiantes, fundado en 1967 para impulsar reformas educativas, culturales y políticas para los mexicoamericanos en Texas.

United Farm Workers (UFW)

Sindicato fundado por Chávez y Huerta para abogar por los derechos de los trabajadores agrícolas. Inspiró movimientos similares en derechos civiles y educativos.

Edgewood Concerned Parents Association

Grupo comunitario formado por familias de Edgewood para apoyar a los estudiantes en su lucha por mejores condiciones escolares y financiamiento justo.

Mexican American Legal Defense and Education Fund (MALDEF)

Organización nacional de derechos civiles fundada en 1968 para proteger y promover los derechos de los latinos en Estados Unidos.

Raise Your Hand Texas

Organización sin fines de lucro enfocada en fortalecer la educación pública en Texas mediante políticas, defensa e investigación.

Intercultural Development Research Association (IDRA)

Organización sin fines de lucro enfocada en la educación que promueve la equidad y la excelencia educativa, especialmente para comunidades marginadas.

Equity Center

Organización sin fines de lucro que representa a distritos escolares de Texas—especialmente aquellos con bajos o medianos recursos—y aboga por un financiamiento escolar justo y equitativo en todo el estado.

Casos clave



San Antonio ISD v. Rodríguez (1973)

Caso ante la Corte Suprema de EE. UU. que dictaminó que la educación no es un derecho fundamental bajo la Constitución, permitiendo que continuaran las desigualdades en el financiamiento escolar.

Edgewood ISD v. Kirby (1989)

Caso ante la Corte Suprema de Texas que declaró inconstitucional el sistema de financiamiento escolar del estado, lo que llevó a la creación del sistema de recapture (Ley Robin Hood).

Keyes v. Denver (1973)

Dictaminó que podía haber segregación intencional sin necesidad de leyes explícitas y que los estudiantes latinos debían ser incluidos en las órdenes de desegregación.

Lau v. Nichols (1974)

Estableció el derecho de los estudiantes que no hablan inglés a recibir servicios de apoyo lingüístico, lo que dio origen a los programas bilingües y de ESL.

Castaneda v. Pickard (1981)

Estableció una prueba de tres partes para asegurar que los programas de educación bilingüe estuvieran basados en investigación sólida, implementados adecuadamente y fueran efectivos.

Plyler v. Doe (1982)

Dictaminó que los niños indocumentados tienen derecho a la educación pública en EE. UU., bloqueando el intento de Texas de negarles el acceso.



1954

EDGEWOOD
HIGH SCHOOL

1996

TEA 2022 DISTINCTION DESIGNATIONS
Postsecondary Readiness
Comparative Academic
Social Studies

EDGEWOOD



E



R

A

I

D

E

R

S

KNOW YOUR NEIGHBOR.